

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL AFRONTAMIENTO ADAPTATIVO DEL COVID-19: NUEVA NORMALIDAD EN COLOMBIA (2020)

Diana Rico, Doctora en procesos políticos contemporáneos. Investigadora de la Universidad del Norte, Colombia. Correo electrónico: ricod@uninorte.edu.co

Idaly Barreto, Doctora en psicología social. Investigadora de la Universidad Católica de Colombia, Colombia. Correo electrónico: mibarreto@ucatolica.edu.co

Manuel Mendoza, Magister en estadística aplicada. Investigador de la Universidad del Norte, Colombia. Correo electrónico: mabecerra@uninorte.edu.co

Paola Pulido, Psicóloga. Investigadora de la Universidad Católica de Colombia. Correo electrónico: papulido@ucatolica.edu.co

Sheyla Duran, Profesional en Relaciones Internacionales. Investigadora de la Universidad del Norte, Colombia. Correo electrónico: sheylad@uninorte.edu.co

RESUMEN

Mediante dos estudios longitudinales de corte cuantitativo, exploramos dimensiones sociodemográficas y psicosociales de 2.722 colombianos en el contexto de la pandemia sobre: medidas gubernamentales, afrontamiento de la situación económica personal y clima socioemocional; para identificar limitaciones de afrontamiento y proponer lineamientos de política pública sobre estrategias adaptativas a la nueva normalidad. Los resultados son consistentes con la teoría. Entre los hallazgos destacamos: la necesidad de articular políticas con estrategias que permitan canalizar la ansiedad y el estrés; evitar actitudes individualistas versus confianza social; y difundir narrativas claras, sencillas y transparentes. Asimismo, recomendamos medidas particulares para grupos con afectación diferencial, relacionadas con condiciones socioeconómicas y con el género.

Palabras claves: Política pública; Afrontamiento; Clima socio-emocional; Actitudes políticas; Crisis económica.

PUBLIC POLICIES FOR THE ADAPTIVE MANAGEMENT OF COVID-19: NEW NORMALITY IN COLOMBIA (2020)

ABSTRACT

Through two quantitative longitudinal studies, we explored socio-demographic and psychosocial dimensions of 2,722 Colombians in the context of the pandemic on: government measures, coping with the personal economic situation and socio-emotional climate; to identify coping constraints and propose public policy guidelines on strategies to adapt to the new normality. The results are consistent with the theory. Among the findings we highlight: the need to articulate policies with strategies that allow for the channeling of anxiety and stress; avoid individualistic attitudes versus social trust; and disseminate clear, simple and transparent narratives. Likewise, we recommend particular measures for groups with differential affectation, related to socioeconomic conditions and gender.

Keywords: Public policy; Social-emotional climate; political attitudes; economic crisis.

Fecha de recepción: 02/11/2020

Fecha de aprobación: 30/11/2020

[92]

INTRODUCCIÓN

La pandemia ocasionada por el Covid-19 ha exacerbado las problemáticas políticas, sociales y económicas preexistentes en diferentes regiones y ha generado otras en diversas escalas del espectro glo-local. Un aspecto convergente es que además de la crisis y emergencia de salud pública, la pandemia ha afectado el núcleo de las sociedades y de las economías (ONU, 2020). Desde una perspectiva macroeconómica, se espera una contracción del 5,2% en el PIB mundial en 2020 y se prevé que la mayoría de los países entrarán en recesión (BM, 2020a). Se estima que entre 88 y 115 millones de personas serán empujadas a la pobreza extrema (BM, 2020b). A su vez, la OIT (2020) estima un aumento considerable del desempleo y la pérdida de ingresos.

Este impacto socioeconómico de la pandemia se evidencia principalmente en poblaciones vulnerables porque el virus no diferencia clase sociales. En países desiguales como los latinoamericanos, respetar el aislamiento, el distanciamiento y seguir medidas sanitarias, es una tarea difícil para quienes tienen trabajos informales, viven hacinados y sin acceso a servicios públicos (Galindo y Arroyo, 2020). De esta manera, la pandemia está profundizando desigualdades existentes (Blundell et al., 2020).

Covid-19, CRISIS ECONÓMICA Y DESIGUALDAD SOCIAL EN COLOMBIA

En Colombia, el total de casos activos asciende a más de 60 mil y de infectados a un millón (Minsalud, 2020). Con respecto a la situación económica, se espera que el PIB nacional se contraiga en un -7.8% durante este año. En cuanto al desempleo, en mayo de fue de 21.4%, reflejando un aumento de 10.9% frente al mismo mes del año pasado (Dane, 2020a). Para agosto, en Bogotá la tasa de desempleo fue de 24.1%, mientras que en la ciudad de Barranquilla fue de 13.2% (Dane, 2020b). Asimismo, para el total nacional, el desempleo en las mujeres fue 22,8% en comparación del 13,9% en los hombres (Dane, 2020b).

Además, el país tiene un alto porcentaje de trabajadores en la informalidad y alta tasa de desigualdad en los ingresos (CEDE, 2020). De hecho, Colombia es uno de los países más desiguales del mundo (BM, s.f.). Según estimaciones del CEDE (2020), las consecuencias directas del confinamiento aumentarían la pobreza y la desigualdad, pero su incremento será diferenciado. En Barranquilla se espera un aumento en la pobreza de 22% a 32%, mientras que en Bogotá sería de 13% a un 19%. Lo anterior porque en las ciudades del Caribe, la estructura de producción es menos compleja, con mayor presencia de servicios de valor agregado y altas tasas de trabajo informal (Vargas y Parada, 2020).

En este contexto socioeconómico nacional, para evitar el contagio masivo, el gobierno implementó medidas restrictivas de movilidad, aislamiento preventivo obligatorio, aislamiento obligatorio inteligente, aislamiento selectivo y distanciamiento individual responsable hasta el 1 de septiembre de 2020, que comenzó la libre circulación de personas con protocolos de bioseguridad para evitar un rebrote del virus.

A nivel local, la ciudad de Bogotá concentra el 30.2% de casos reportados en el país (OPS, 2020) y se distingue por un modelo de medición del Covid-19 abierto a los ciudadanos, que hace público los datos que determinan la curva de la pandemia. Estos datos son tenidos en cuenta por

la alcaldía para crear medidas de prevención para la propagación y crear un ambiente de confianza y percepción de seguridad sobre las instituciones (Alcaldía de Bogotá, 2020). Esta estrategia se acompaña del fortalecimiento del sistema de salud pública con un incremento de pruebas de diagnóstico (200.000) para mayor control de la enfermedad (Alcaldía de Bogotá, 2020). Asimismo, implementa medidas para la seguridad de los bogotanos como el toque de queda por localidades.

Por su parte, la ciudad de Barranquilla tiene el 3.9% de casos reportados en el país (OPS, 2020). Entre las medidas tomadas por la Alcaldía, están el trabajo con los líderes para socializar rutas de atención, guías para resolver las dudas frente al Covid-19, y aumento de pruebas por habitante (Alcaldía de Barranquilla, 2020). Sin embargo, Barranquilla fue la ciudad con mayor número de muertes por Covid-19 en el primer trimestre de la pandemia, incluso por encima de Bogotá (Heinrich Böll Stiftung, 2020).

Estas condiciones socioeconómicas y de la salud en Colombia implican al menos tres escenarios de análisis para el afrontamiento de la pandemia ocasionada por el Covid-19: medidas gubernamentales, situación económica personal y clima socioemocional nacional, que conlleva explorar dimensiones sociodemográficas y psicosociales. Especialmente, la dimensión psicosocial es fundamental para comprender la forma como los ciudadanos colombianos afrontan la crisis o, identificar la existencia de barreras que obstaculizan el afrontamiento. El conocimiento de condiciones sociodemográficas y psicosociales constituye un insumo para proponer lineamientos de política pública orientados al afrontamiento personal y colectivo en la nueva normalidad.

[94]

AFRONTAMIENTO DE CRISIS

El afrontamiento es un proceso multifactorial que demanda esfuerzos cognitivos y comportamentales extraordinarios para responder a nuevas situaciones internas y/o externas (Campos et al., 2004; Folkman, 2010). Los estudios sobre afrontamiento ante conflictos (Shalhoub-Kevorkian, 2011; Juárez y Salgado, 2016), desastres naturales (Aguilar, 2016; Miller et al., 2012) y crisis económicas (Castaño et al., 2011; Dekker et al., 2014), plantean que las personas desarrollan estrategias de afrontamiento que pueden ser adaptativas o desadaptativas y que se explican desde diferentes perspectivas teóricas.

Teoría transaccional del afrontamiento

Esta teoría concibe el afrontamiento como una transacción entre la persona y el ambiente (Folkman y Lazarus, 1985); mediante un proceso dinámico que cambia con el tiempo, dependiendo del entorno y de la valoración que se haga sobre él (Frydenberg, 2014). El afrontamiento centrado en el problema ocurre cuando se evalúan las situaciones como cambiantes. Por ejemplo, un estudio sobre crisis económica y afrontamiento, indica que en estos casos, la principal preocupación de las personas era preservar el bienestar de su familia, para lo cual implementaban estrategias enfocadas en el problema (Castaño et al., 2011). Estudios recientes sobre Covid-19 y afrontamiento, evidencian que las estrategias de afrontamiento coinciden con aquellas centradas en el problema, como apoyo emocional, evitación y actitud positiva (Volk, et al., 2020).

El afrontamiento centrado en la emoción, está relacionado con la regulación emocional o con el cambio en el significado de un fenómeno; normalmente las personas usan este tipo de afron-

tamiento cuando evalúan un problema como inmutable (Folkman y Lazarus, 1985). Además, la valoración de una situación amenazante genera emociones que acompañan el afrontamiento, y permiten reevaluar la intensidad de las emociones (Folkman y Lazarus, 1988a). Algunas emociones que suelen estar implicadas en los procesos de afrontamiento son la ansiedad y el estrés.

La ansiedad es una emoción similar al miedo que experimentado ante situaciones amenazantes (Miguel-Tobal y Cano-Vindel, 2002), se caracteriza por sensaciones de inseguridad o preocupación (Cano-Vindel et al., 1994); y puede surgir porque el individuo percibe que las estrategias que utiliza para no son suficientes (Lazarus y Folkman, 1986). Estudios actuales sobre Covid-19, vinculan la ansiedad con pérdidas y preocupación financiera (Marmarosh et al., 2020; Moore y Lucas, 2020). En estos casos, la ansiedad puede perjudicar la adaptación al interferir con el funcionamiento cognitivo (Folkman y Lazarus, 1988b). Sin embargo, en otros casos, la ansiedad puede impulsar procesos de afrontamiento adaptativos. Por ejemplo, otra investigación sobre Covid-19, refleja que la preocupación por el contagio y la estabilidad de la economía y política nacional, propician más disposición a respetar el aislamiento (Moore y Lucas, 2020). En esta misma línea, otro trabajo indica que mantener hábitos diarios (Chew et al., 2020) como lavarse las manos o usar tapabocas, predice mejores cambios en niveles de ansiedad.

En cuanto al estrés, es un estado que implica valoraciones primarias asociadas al momento en el que ocurre el evento y que la persona identifica el peligro; y valoraciones secundarias, cuando los individuos evalúan sus opciones de afrontamiento (Folkman y Lazarus, 1986). Al respecto, trabajos sobre Covid-19 reflejan, que largos períodos de cuarentena generaron estrés (Song, 2020); y además, quienes trabajan fuera de casa, presentan altos niveles de estrés (Ruiz et al., 2020). Esta emoción también puede ser adaptativa o desadaptativa.

En contextos de Covid-19, estudios reportan que las mujeres presentan más estrés emocional y pensamientos negativos (Volk et al., 2020; Ruiz et al., 2020), al igual que mayores niveles de ansiedad (Wang et al., 2020). Entre los factores asociados están el aumento de tareas en el hogar, el incremento del cuidado de su familia en el aislamiento (Guterrez, 2020; Mantovani et al., 2020), el aumento en violencia doméstica en la cuarentena (Gausman y Langer, 2020), y su desempeño en roles profesionales sobre cuidado en el ámbito de la salud, que aumenta las probabilidades del contagio (Guterrez, 2020; Wenham et al., 2020).

Adicionalmente, algunas emociones positivas pueden estar asociadas al afrontamiento adaptativo. Las personas optimistas afrontan el estrés de manera más adaptativa que los pesimistas (Nes y Segerstrom, 2006; Nicholls et al., 2008). Los optimistas toman acción directa para resolver sus problemas, lo hacen de manera más planeada y a diferencia de los pesimistas, se afrontan mediante el esfuerzo. Además, los optimistas tienden a aceptar la realidad de las situaciones problemáticas o estresantes (Carver y Scheier, 1993). Se ha encontrado que ante la amenaza del Covid-19, los optimistas muestran emociones más positivas, emplean mejores estrategias para afrontar situaciones estresantes, y tienen menos síntomas de ansiedad y miedo (Jovančević y Miličević, 2020; Martin-Krumm et al., 2020).

Teoría de Elección Racional (TER)

Esta teoría explica las decisiones individuales alrededor de fenómenos socio-políticos, mediante supuestos de racionalidad en interacciones entre lo micro y lo macro (Abitbol y Botero, 2006). Asume que los individuos actúan por racionalidades que soportan deseos y creencias (Elster, 1996). Los actores racionales comparan los posibles resultados y establecen relaciones de preferencias entre las alternativas (Abitbol y Botero, 2006). Aunque el orden de las preferencias no varía, dependiendo de las circunstancias, una misma decisión implica costos y beneficios distintos (Martínez, 2004). Otro planteamiento central de la TER es sobre la utilidad esperada, que en situaciones donde los resultados son inciertos, los individuos eligen la opción cuya utilidad esperada sea más alta (Levin, 2006). En este sentido, aún en circunstancias donde no puedan prever los resultados de sus decisiones, los individuos van a escoger la opción que esperan le generen mayores ganancias (Becker, 1993).

Asimismo, las decisiones de los actores racionales se encuentran limitadas de manera objetiva o subjetiva. La escasez objetiva refiere a recursos que el individuo tiene y puede movilizar; pero la escasez subjetiva es la diferencia entre deseos y oportunidades, que se ven limitada por los recursos personales (Martínez, 2004).

Teoría económica del comportamiento (TEC)

[96] Esta teoría la racionalidad limitada porque los individuos no conocen las consecuencias de cada opción en el proceso de elección, por lo tanto, presentan limitaciones para realizar los cálculos; además, argumenta que a menudo, las decisiones son satisfactorias, pero no necesariamente óptimas (Simon, 1955; 1972). Posteriormente, Tversky y Kahneman (1974) desarrollan el concepto de heurística, demostrando que los individuos realizan juicios sesgados basados en datos limitados, usando atajos cognitivos que reducen las complejas evaluaciones de las opciones disponibles a operaciones más sencillas. Por lo tanto, el conocimiento de estos juicios como indicadores cognitivos presentes en el razonamiento, permite realizar predicciones de cómo se comportarán las personas (Fonseca, 2016).

El carácter rutinario y automático de las heurísticas colapsan en circunstancias excepcionales cuando las personas se enfrentan a algo nuevo como una pandemia; en estos casos, los ciudadanos se ven presionados y por lo tanto, los procesos para retener y procesar información sobre asuntos públicos se ven alterados (Hassell y Settle, 2017; Levine 2015; Marx y Nguyen, 2016).

Clima socioemocional

El clima socioemocional es producto de la interacción de las personas con su entorno, no indaga emociones personales, sino emociones percibidas en la interacción con otros en un contexto sociopolítico determinado. El clima socioemocional se refiere a emociones colectivas que circulan en un grupo o nación en un contexto dado (De Rivera, 1992; Páez, 2007; Techio et al., 2011); por lo tanto, es sensible a las circunstancias sociales, económicas y políticas.

El clima socioemocional (CS) puede ser positivo o negativo (Páez et al., 1996). El clima socioemocional positivo (CSP) concibe una situación económica y un clima general afectivo favorable de esperanza, solidaridad, confianza social, confianza en las instituciones, alegría y tranquilidad para hablar. Está asociado a la confianza institucional y a una baja percepción de problemas sociales

(Bombelli et al., 2018; León y Espinosa, 2016; Zubieta et al., 2008). Además, cuando las personas participan en la vida socioeconómica y política, aumentan su percepción de esperanza y de progreso social (León y Espinosa, 2016; Páez et al., 2011). Estudios recientes en el contexto de la pandemia, indican tensiones entre actitudes asociadas al CSP, como el colectivismo versus individualismo (Germani et al., 2020).

Por otra parte, el clima socioemocional negativo (CSN) está vinculado al miedo, la ansiedad, enojo, hostilidad, tristeza, pasividad y bajo estado de ánimo. El CSN se relaciona con conflictividad y baja cooperación (León y Espinosa, 2016), desconfianza en las instituciones (Espinosa et al., 2016; Mathias et al., 2020), con la percepción de inseguridad, y la falta de redes de apoyo (Muratori y Zubieta, 2016; Bombelli et al., 2018). A su vez, las personas pueden percibir CSN de inestabilidad cuando no pueden predecir lo que va a ocurrir en la política y la economía (De Rivera, 1992; Páez et al., 2011).

En este sentido, el CS está influenciado tanto por acontecimientos socioeconómicos y políticos como por factores macrosociales de desarrollo (Páez et al., 2012). Por ello, las personas pertenecientes a clases socioeconómicas altas tienden a percibir un CS más positivo que las bajas (De Rivera y Páez, 2007), y las personas de sectores socioeconómicos en desventaja, tienen CSN (Morselli, 2017). A su vez, personas con nivel educativo superior perciben un clima socioemocional mucho más negativo, y las mujeres perciben un CS más negativo que los hombres (Rodríguez y Cruz, 2014).

Acontecimientos socioeconómicos y políticos como golpes de Estado, violencia colectiva o crisis económicas, también afectan el CS. En efecto, ante situaciones de crisis económica, las personas tienen baja confianza en las instituciones, y elevados niveles de miedo y enojo (Páez et al., 1996). Del mismo modo, ante conflictos intergrupales, la evidencia empírica indica que las personas con ideología política extrema, tienden a experimentar menor CS que quienes tienen orientaciones políticas moderadas (Muratori y Zubieta, 2016). Estudios recientes sobre CS en el contexto del Covid-19, reflejan que el CSN caracterizado por el temor, puede aumentar la importancia de valores como la seguridad, emoción que influye en las preferencias políticas de los ciudadanos (Steinert, 2020).

Por lo anterior, el CS está condicionado por hechos objetivos, cambios institucionales y políticas públicas, que generan experiencias compartidas que influyen en el comportamiento de las personas. Es decir que el CS es proceso tanto macrosocial como microsociales que: 1) condiciona el actuar cotidiano de los individuos, 2) aporta sentido a las realidades subjetivas e intersubjetivas que rigen el comportamiento social, 3) establece pautas para la expresividad emocional, e 4) influye en la continuidad o intermitencia de procesos psicosociales, y en la participación en el entorno social (Blanco y Díaz, 2004; Bombelli et al., 2018; Zubieta et al., 2008).

ORIENTACIONES HACIA LA POLÍTICA

Dado que las orientaciones cognitivas, emocionales y evaluativas hacia la política cumplen un papel importante en el CS (Bombelli et al., 2018; De Rivera, 1992; León y Espinosa, 2016; Páez, 2007; Techio et al., 2011), se resalta que, en tiempos de crisis, la información difundida por las autoridades, la confianza política y la satisfacción con la política, son cruciales para enfrentar la crisis sin afectar la legitimidad de los procesos políticos y de los gobiernos.

La información difundida por autoridades incide en las orientaciones evaluativas que pueden hacer los ciudadanos sobre procesos políticos; igualmente, adquiere un rol determinante en las opiniones que se forman sobre asuntos públicos; además, impulsa la participación política y tiene efectos en la representación política y la rendición de cuentas (Carpini et al., 1996; Mateos, 2004).

En este orden de ideas, resulta coherente que ante la crisis económica asociada al Covid-19, los ciudadanos se interesan por conocer el estado de la economía (Marinova y Anduiza, 2020), siendo fundamental la credibilidad de la información difundida desde las instancias políticas, para evitar la pérdida de legitimidad de los gobiernos en el manejo de la crisis. De hecho, estudios sobre crisis de salud, indican que los ciudadanos pueden percibir bajos niveles de credibilidad y de confianza con respecto a la información brindada por políticos e instituciones (Lep et al., 2020; King et al., 2018), y esta confianza disminuye aún más en epidemias (Bangerter et al., 2012; Yeung et al., 2017).

La confianza política, alude a valoraciones que realizan los ciudadanos sobre instituciones, procesos y autoridades; y resulta de una evaluación positiva de los atributos de estas instancias, que las hace confiables, justas, competentes, transparentes y receptivas (Montero et al., 2008; Levi y Stoker, 2000). En contextos de crisis socioeconómicas, es fundamental la confianza política sobre el desempeño del gobierno y las expectativas que tienen sobre cómo debe funcionar (Hetherington, 2005). Puesto que la confianza se relaciona con percepciones, actitudes y comportamientos que resultan de interacciones sociales en el entorno social (Newton, 2001; Jetter y Kristoffersen, 2018).

[98]

Asimismo, la confianza en el gobierno en tiempos de emergencia sanitaria se asocia al cumplimiento de conductas de autoprotección necesarias para reducir la propagación del virus (Chan et al., 2020; Henderson et al., 2020; Fancourt et al., 2020; Vinck et al., 2019). Además, quienes confían en el gobierno tienen mayor voluntad para restringir las libertades individuales durante una pandemia (Guglielmi et al., 2020). Por lo tanto, sin confianza en el gobierno, resulta difícil que los individuos apoyen la implementación de medidas políticas, sobre todo si exigen sacrificios a corto plazo y ganancias a largo plazo (Kye y Hwang, 2020).

Igualmente, en crisis como la Guerra de Corea, Vietnam (Newton, 2020) y la pandemia del H1N1 (Bangerter et al., 2012; Quinn et al., 2013), se evidenció un efecto de *rally-round-the flag* y altos niveles de confianza en el gobierno (Sibley et al., 2020), sin embargo, ante la acentuación de la crisis y el aumento de sus costos, hay una disminución gradual de la confianza política (Newton, 2020). Asimismo, el aislamiento obligatorio por la pandemia, aumentó la confianza en el gobierno y la satisfacción con la democracia en el corto plazo, debido a que los ciudadanos constatan que el gobierno está dispuesto a priorizar la salud con estas medidas (Bol et al., 2020).

La *satisfacción política* hace referencia a la evaluación que realizan los ciudadanos del funcionamiento del régimen, de las autoridades y de los procesos políticos (Montero et al., 2008). De esta manera, esta dimensión tiene en cuenta los juicios que realizan los ciudadanos con respecto a las medidas que implementa el gobierno. En el sentido negativo, la insatisfacción política es el rechazo de los objetivos políticos que no cumplen con las expectativas de las personas (Norris, 1999). Un estudio sobre Covid-19 en Nigeria, demostró que las personas están de acuerdo con el aislamiento obligatorio, pero no están satisfechos con las medidas del gobierno; porque consideran que podía realizar mayores esfuerzos en el número de pruebas y en la difusión de la información (Olagunju et al., 2020). Con respecto a los factores que influyen en la satisfacción con las medidas, otro estudio

evidencia que las personas se enfocan más en el número de casos confirmados y muertes, en lugar de las políticas que inicia el gobierno (Chen et al., 2020).

Según lo expuesto previamente, el objetivo de esta investigación consistió en explorar dimensiones sociodemográficas y psicosociales sobre medidas gubernamentales asociadas a la pandemia, la situación económica personal y el clima socioemocional nacional; para identificar limitaciones de afrontamiento y proponer lineamientos de política pública sobre estrategias adaptativas a la nueva normalidad. Con este propósito, realizamos 2 estudios longitudinales de corte cuantitativo para comparar dos momentos distintos de la pandemia: cuarentena obligatoria (CO) y aislamiento selectivo (AS).

MÉTODO

Los dos estudios empíricos realizados se enmarcan en la perspectiva de estudios multivariados (Johnson, 2000). El primero explora relaciones de interdependencia mediante una encuesta con preguntas cerradas y abiertas con uso de técnicas unidimensionales y multidimensionales (análisis de correspondencias y análisis de componentes principales) para el Análisis Estadístico de Datos Textuales (Lebart, Salem y Bécue, 2000; Barreto, 2020). El segundo establece relaciones de dependencia mediante una encuesta con preguntas cerradas y uso de la técnica de análisis de varianza -ANOVA-.

ESTUDIO 1

Este estudio comparado de la CO versus AS fue alrededor de dos interrogantes: ¿qué orientaciones cognitivas, emocionales y comportamentales presentaron ciudadanos colombianos para afrontar medidas políticas relacionadas con la pandemia?, y ¿qué orientaciones cognitivas, emocionales y comportamentales presentaron ciudadanos colombianos para afrontar su situación económica?

Procedimiento y análisis de datos

Se llevaron a cabo dos análisis, el primero relacionado con las medidas gubernamentales mediante la pregunta ¿Me podría Ud. decir cómo está llevando personalmente el enclaustramiento en su hogar que se ha acordado?, cuyas respuestas se compararon en CO y AS. El segundo análisis evaluó la percepción de la situación económica personal con las preguntas ¿qué decisiones ha tomado para afrontar su situación económica?, ¿qué información ha tenido en cuenta para tomar las decisiones anteriormente mencionadas?, y ¿qué beneficios espera con sus decisiones? comparando las respuestas de Bogotá y Barranquilla en el AS.

En los dos análisis el método utilizado se dividió en dos etapas: la primera, descriptiva unidimensional (análisis lexicométrico), resume y cuantifica la frecuencia relativa de palabras o estructuras del lenguaje. Se realizó un análisis de contexto (método de concordancias) para determinar la semántica y el significado de cada palabra. Posteriormente, se realizó un análisis de especificidades que se caracteriza por la aplicación de herramientas estadísticas para investigar cuantitativamente la estructura de asociación de palabras en un texto (Lebart, Salem y Bécue, 2000), lo que permite identificar las palabras más características según las variables de análisis.

Para la segunda etapa, descriptiva multidimensional, se creó una base de datos con las palabras y sus respectivas frecuencias de aparición en los dos momentos analizados: CO y AS. Cada palabra fue categorizada mediante un acuerdo entre tres jueces expertos en las categorías ilustrativas de afrontamiento (AF), heurísticas (H) y racionalidad instrumental (RI). Se realizó un análisis de los componentes principales para identificar similitudes y diferencias en los dos momentos de análisis junto con las categorías ilustrativas. El procesamiento de los datos textuales se realizó con el software SPAD® versión 9.1.

Corpus textual

Los datos corresponden a las respuestas de preguntas abiertas aplicadas durante la CO en mayo del 2020 y durante el AS en septiembre del 2020 en las ciudades de Barranquilla (CO n= 512; AS n= 1032) y Bogotá (CO n=618; AS n= 562). Seguidamente se presenta el número total de formas retenidas para el análisis lexicométrico.

Tabla 1. Descripción del corpus textual

Análisis	Descripción	Número total de palabras	Número de palabras distintas	Porcentaje de palabras distintas
Análisis 1	Cuarentena obligatoria (Mayo)	13378	276	2,06%
	Aislamiento Selectivo (Septiembre)	17723	271	1,52%
Análisis 2	Bogotá	9218	281	3,04%
	Barranquilla	17607	337	1,91%

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS

Análisis 1. Medidas gubernamentales

El análisis lexicométrico permite identificar las palabras más frecuentes utilizadas durante CO y AS, que expresan el contexto de convivencia familiar, laboral junto con las nuevas condiciones de bioseguridad que acompañan la nueva cotidianidad. Se presenta la saliencia emocional durante la pandemia con la palabra ansiedad que se vincula a la evaluación del entorno y la intensidad de las emociones (tabla 2).

Tabla 2. Formas léxicas por orden de frecuencia

Cuarentena Obligatoria				Aislamiento Selectivo			
Palabra	F	Palabra	F	Palabra	F	Palabra	F
Casa	203	Actividades	59	Casa	301	Tiempo	84
Familia	167	Trabajo	58	Familia	224	Hogar	73
Salir	115	Hogar	56	Medidas	181	Situación	68
Bien	107	Necesario	55	Salir	159	Seguridad	65
Estar	103	Salgo	51	Trabajo	131	Actividades	63
Medidas	101	Protocolos	48	Necesario	124	Salud	62

Tengo	99	Estamos	45	Protocolos	123	Cuidado	59
Tiempo	93	Hacer	45	Salgo	114	Trabajar	57
Situación	65	Gobierno	44	Solo	114	Manos	54
Ansiedad	64	Salud	42	Tengo	108	Ansiedad	51
Todos	59	Cosas	38	Bioseguridad	95	Normas	50

F= Frecuencia

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 3 se muestran palabras distintivas de CO y AS. Los resultados indican que durante CO el discurso estuvo orientado en la emoción de ansiedad, el tiempo, la rutina y el querer mantener la calma. Por otra parte, en el periodo de AS, el discurso estuvo orientado hacia el cuidado, el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad, el enclaustramiento y la reducción de las salidas a cuestiones estrictamente necesarias.

Tabla 3. Palabras distintivas durante la CO y el AS

Muestra	Palabra	Frecuencia interna	Frecuencia global	Probabilidad
Cuarentena Obligatoria	Estoy	95	170	.00
	Ansiedad	64	115	.00
	Tiempo	93	177	.00
	Universidad	17	25	.01
	Recursos	15	22	.01
		15	23	.02
	Calma	15	23	.02
	Falta	38	69	.02
	Cosas	38	69	.02
	Rutina	17	27	.02
Aislamiento Selectivo	Bioseguridad	95	117	.00
	Protocolos	123	171	.00
	Seguridad	65	84	.00
	Cuidado	59	76	.00
	Trabajo	131	189	.00
	Necesario	124	179	.00
	Salgo	114	165	.00
	Salimos	48	63	.00
	Visitas	18	20	.00
	Cuidamos	25	30	.00
		25	31	.00
	Manos	54	75	.00
	Medidas	181	282	.00
	Tema	19	23	.01
	Estrictamente	39	53	.01
Distanciamiento	33	45	.01	
Tapabocas	47	67	.02	

Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, haciendo uso del método de concordancias se analizó el contexto de palabras más frecuentes y se clasificaron en tres categorías: afrontamiento (A), heurísticas (H) y racionalidad instrumental (RI).

Tabla 4. Categorías de análisis

Categorías	Media		Palabras
	CO	AS	
Afrontamiento (AF)	33	42	Casa (504), estar (207), trabajo (189), hogar (129), actividades (122), ansiedad (115), trabajar (89), cosas (69), falta (69), mejor (68), tenemos (68), personas (67), poco (67), siento (67), estado (65), buena (63), vida (55), dios (50), trato (49), convivencia (46), persona (46), estrés (45), llevar (44), mantengo (44), pandemia (42), ambiente (40), confinamiento (37), gracias (36), ejercicio (34), tranquilidad (34), trabajando (33), compartir (32), podido (32), realizar (32), vivo (32), enclaustramiento (31), normal (31).
Heurísticas (H)	80	97	Familia (391), bien (229), situación (133), gobierno (82), personal (50).
Racionalidad Instrumental (RI)	30	50	Medidas (282), salir (274), tengo (207), solo (180), necesario (179), tiempo (177), protocolos (171), salgo (165), bioseguridad (117), hemos (109), salud (104), seguridad (84), aislamiento (78), cuidado (76), normas (76), manos (75), cuarentena (69), encierro (68), difícil (67), necesarias (67), tapabocas (67), salimos (63), social (58), estrictamente (53), uso (52), poder (51), cumpliendo (50), lavado (47), calle (45), distanciamiento (45), momentos (45), tomando (44), problemas (43), económica (41), evitar (41), recomendaciones (40), contagio (36), encerrado (36), genera (36), mental (36), siguiendo (36), afecta (35), autocuidado (35), debo (34), desinfección (33), afectado (32), prevención (31).

Nota: Dado que la muestra comparada no tiene un tamaño similar, las medias fueron calculadas según la frecuencia estimada.

Fuente: elaboración propia.

[102]

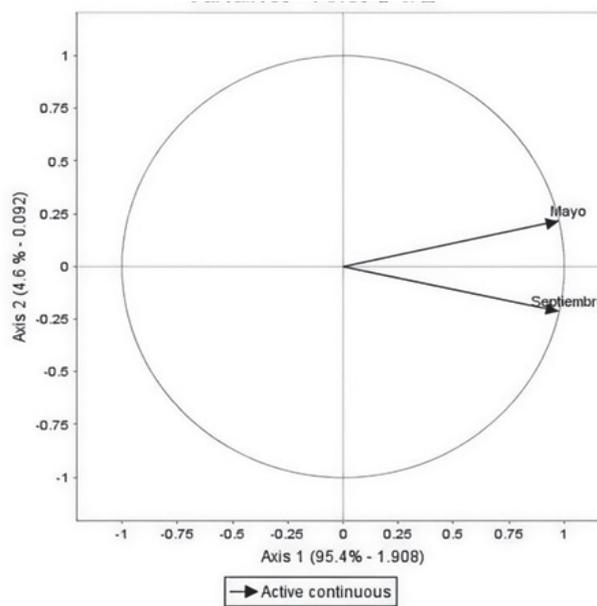
Posteriormente, se llevó a cabo el análisis de componentes principales que explica en el primer plano factorial el 100% de la varianza de los datos (figura 1). Los datos de la CO y el AS selectivo tienen una correlación de .90 ($p = .00$).

Análisis

El plano factorial representado en la figura 2, muestra que el factor 1 explica el 95.4% de la varianza. Este factor denominado Percepción de la amenaza, indica en lado izquierdo del plano una percepción interna asociada al estrés que se genera cuando las personas ven amenazados sus recursos; mientras que el lado derecho se vincula a la percepción externa vinculada a la ansiedad que se experimenta ante situaciones de amenaza. El hecho que estas emociones sean características del discurso durante CO pudo aumentar el malestar emocional de las personas en este periodo e incrementar la percepción del riesgo.

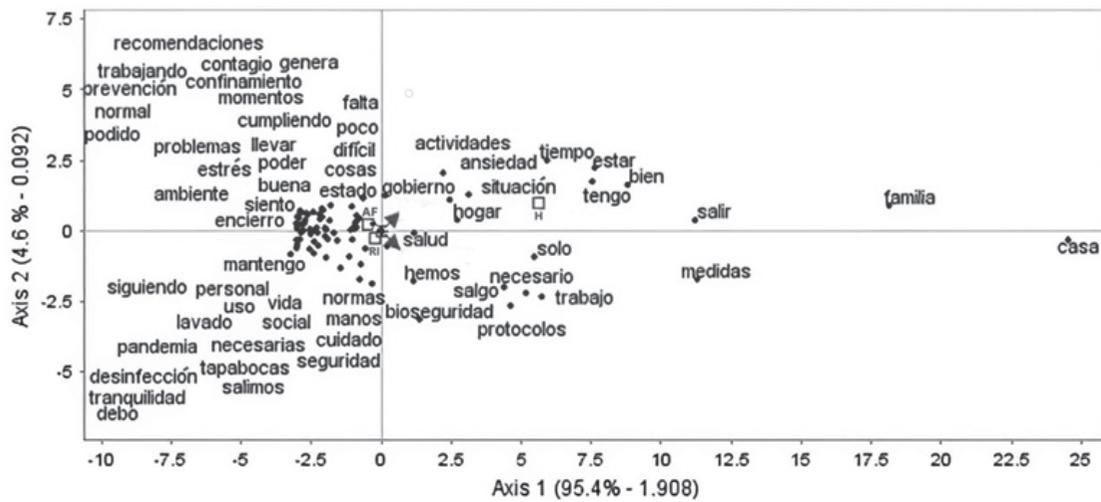
El segundo factor, explica el 4.6% de la varianza y se denominó Respuestas a la amenaza. En los cuadrantes superiores se evidencian palabras relacionadas con respuestas emocionales y las categorías ilustrativas de afrontamiento y heurísticas, evidenciando que la pandemia generó incertidumbre y, durante la CO, las personas tomaron decisiones basadas en heurísticas y en un afrontamiento emocional. En los cuadrantes inferiores se observan palabras relacionadas con respuestas conductuales que se vinculan a la racionalidad instrumental, reflejando que los individuos maximizan su bienestar realizando conductas de autocuidado y aplicando los protocolos de bioseguridad, como era de esperarse en el periodo de AS, de manera que se evidencia más implementación de las recomendaciones y una mayor apropiación de la norma social.

Figura 1. Primer plano factorial acerca de las medidas gubernamentales



Nota: Mayo (Cuarentena Obligatoria), Septiembre (Aislamiento Selectivo)
Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Plano factorial relacionado con las medidas gubernamentales



Nota: Las categorías ilustrativas se encuentran representadas por AF (Afrontamiento); H (Heurísticas); RI (Racionalidad instrumental).
Fuente: elaboración propia.

Análisis 2. Percepción de la situación económica personal

El análisis lexicométrico revela que las palabras más frecuentes utilizadas en ambas ciudades están asociadas a los gastos frente a la crisis económica en pandemia, al mantenimiento y ahorro de los ingresos personales y familiares, así como la estabilidad laboral (tabla 5).

Tabla 5. Formas léxicas por orden de frecuencia

Barranquilla				Bogotá			
Palabra	F	Palabra	F	Palabra	F	Palabra	F
Gastos	299	Trabajar	88	Gastos	130	Ingresos	57
Situación	204	País	88	Tener	117	Cosas	56
Ahorrar	190	Familia	80	Ninguna	104	Estabilidad	54
Económica	163	Ahorro	79	Situación	102	Poder	53
Ingresos	147	Información	77	Económica	101	Mejor	51
Trabajo	120	Necesario	75	Ahorrar	94	Buscar	50
Economía	119	Pandemia	71	Trabajo	94	Comprar	48
Dinero	101	Mantener	69	Dinero	81	Información	45
Poder	100	Casa	68	Trabajar	69	Necesario	43
Mejorar	97	Cosas	68	Economía	66	Casa	42
Seguir	96	Mejor	67	Familia	62	Mejorar	42

F= Frecuencia

Fuente: elaboración propia.

[104]

La tabla 6 muestra las palabras distintivas de ambas ciudades. En Barranquilla, el discurso estuvo orientado a la percepción de crisis, la disminución de los gastos y el emprendimiento; denotando una perspectiva de la RI, donde ante la situación de crisis y al percibir la limitación de sus recursos, los individuos decidieron tomar acciones enfocadas en maximizar su bienestar desde una perspectiva más individual, enfocándose en el coste de oportunidad y disminuyendo los gastos para obtener mayores beneficios a largo plazo. En cuanto a las palabras distintivas de Bogotá, los resultados indican que el discurso estuvo orientado a la estabilidad económica y laboral, así como una perspectiva social en la que se tiene en cuenta a los familiares y los padres.

Tabla 6. Palabras distintivas de las ciudades de Barranquilla y Bogotá

Ciudad	Palabra	Frecuencia interna	Frecuencia global	
Barranquilla	Crisis	56	67	.00
	Generar	40	46	.00
	Comidas	17	18	.00
	Recortar	19	21	.00
	Disminuir	38	47	.01
	Posible	42	53	.01
	Ingresos	147	204	.02
	Gastos	299	429	.02
	Disminución	19	22	.02
		43	55	.02

Bogotá	Tener	117	252	.00
	Buscar	50	92	.00
		23	38	.00
	Estabilidad	54	109	.00
	Personas	26	46	.00
	Comprar	48	99	.00
	Trabajo	94	214	.00
	Dinero	81	182	.00
	Poco	29	57	.01
	Medios	34	69	.01
	Cosas	56	124	.01
	Trabajar	69	157	.01
	Vender	24	46	.01
	Familiares	14	24	.01
	Padres	18	33	.01
Sociales	23	45	.01	

Fuente: elaboración propia.

Haciendo uso del método de concordancias se analizó el contexto de las palabras más frecuentes y se clasificaron en tres categorías: afrontamiento, heurísticas y racionalidad instrumental (tabla 7).

Tabla 7. Categorías de análisis

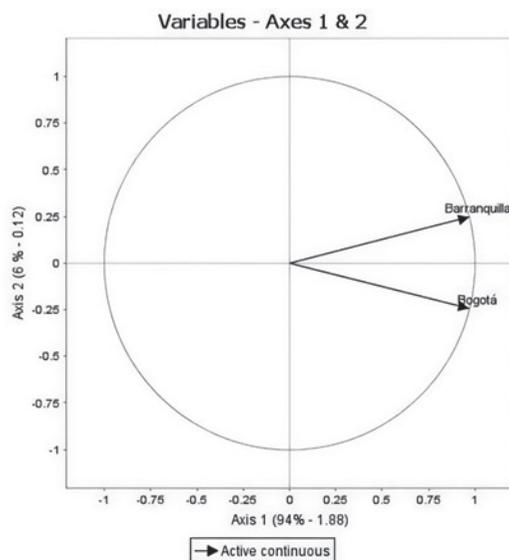
Categorías	Media		Palabras
	Barranquilla	Bogotá	
Afrontamiento (AF)	53.6	33	Trabajo (214), pandemia (96), buscar (92), salir (77), crisis (67), mejore (52), adelante (49), personas (46)
Heurísticas (H)	57.9	36.9	Situación (306), ninguna (241), familia (142), información (122), país (120), estabilidad (109), mantener (95), noticias (89), necesidades (86), gobierno (72), medios (69), económico (58), espero (58), redes (54), personal (53), ayudar (51), estable (48), sociales (45), laboral (40), decisiones (39)
Racionalidad Instrumental (RI)	68.2	36.6	Gastos (429), ahorrar (284), económica (264), tener (252), ingresos (204), economía (185), dinero (182), poder (153), mejorar (139), seguir (134), cosas (124), necesario (118), casa (110), comprar (99), vida (99), empleo (91), hogar (91), servicios (89), innecesarios (83), reducir (82), hacer (75), deudas (69), negocio (69), evitar (59), menos (59), futuro (57), emprendimiento (55), ahorros (54), posible (53), tengo (52), tiempo (50), salud (49), productos (48), disminuir (47), generar (46), vender (46), tratar (45), calidad (39), desempleo (39), recursos (39), reducción (37).

Nota: Dado que la muestra comparada no tiene un tamaño similar, las medias fueron calculadas según la frecuencia estimada.

Fuente: elaboración propia.

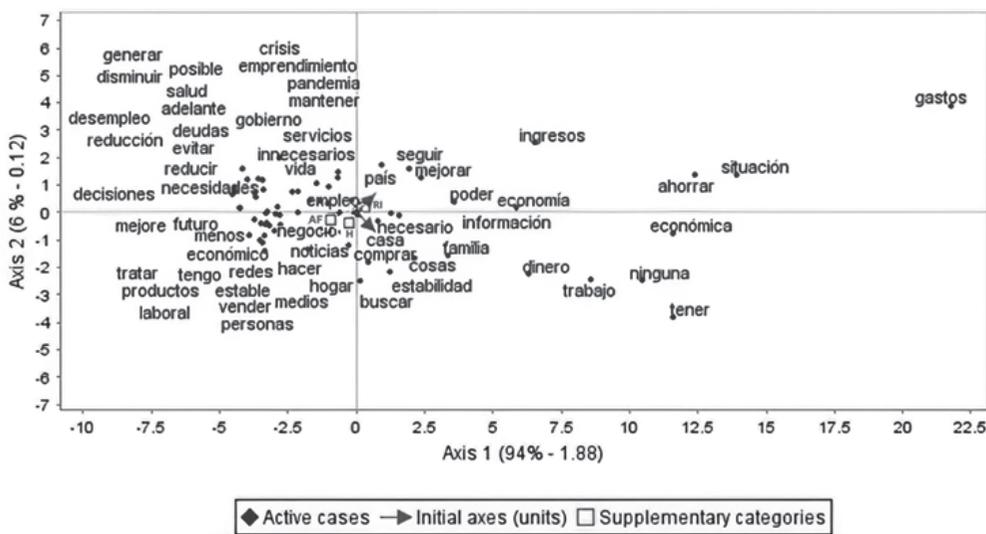
Posteriormente, se hizo el análisis de componentes principales que explica en el primer plano factorial el 100% de la varianza de los datos (figura 3). Los datos de Barranquilla y Bogotá tienen una correlación de .88 ($p=.00$).

Figura 3. Primer plano factorial de las muestras de Barranquilla y Bogotá



Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Plano factorial sobre la percepción de la situación económica personal.



[106]

Nota: Las categorías ilustrativas se encuentran representadas por AF (Afrontamiento); H (Heurísticas); RI (Racionalidad instrumental).
Fuente: elaboración propia.

ANÁLISIS

El plano factorial representado en la figura 4, muestra que el factor 1 explica 94% de la varianza. Este factor fue denominado Percepción de afectación económica. El lado izquierdo del plano está relacionado con la macroeconomía y se presenta la categoría ilustrativa de A, indicando que ante un evento amenazante, las personas pueden protegerse de las pérdidas o generar nuevas oportunidades como emprendimientos y venta de productos. El lado derecho se relaciona con la microeconomía y se encuentra ubicado la categoría ilustrativa de RI, evidenciando que las perso-

nas toman las decisiones de su microeconomía basados en la información que tienen; desde este marco, ante situaciones de incertidumbre las personas toman las decisiones eligiendo las opciones que consideran tendrán mayores beneficios, en este caso, mediante acciones como el ahorro y la disminución de los gastos que fue más característico en Barranquilla.

En cuanto al segundo factor, explica el 6% de la varianza y se denominó Decisiones económicas. En los cuadrantes superiores se evidencian palabras relacionadas con decisiones basadas en la RI, a partir de la cual, se toman decisiones controladas y soportadas en un plan; mientras que en los cuadrantes inferiores se observan palabras relacionadas con decisiones desde la experiencia y la intuición, acorde a la categoría de H ubicada en estos cuadrantes y que caracterizarían el discurso en Bogotá.

ESTUDIO 2

Este estudio comparado de la CO versus AS fue alrededor del interrogante ¿qué orientaciones personales, colectivas y sociodemográficas, inciden en el clima socioemocional nacional en el contexto del Covid-19?

Diseño

Se trabajó un diseño no experimental longitudinal correlacional-causal para describir la relación existente entre CS con afrontamiento personal (optimismo, y afrontamiento de medidas), evaluación de medidas gubernamentales, estado de la economía personal y aspectos sociodemográficos. Se llevó a cabo un muestro no probabilístico por conveniencia.

Instrumento

Se aplicó un cuestionario con 22 ítems agrupados de la siguiente forma: Clima socioemocional/9 ítems; Evaluación de medidas gubernamentales ante el Covid-19(EMG)/3 ítems; Optimismo como afrontamiento personal (OAP)/1 ítem; Afrontamiento personal del enclaustramiento (APE)/1 ítem; Economía personal en el presente (EPP)/1 ítem; Economía personal en futuro (EPF)/1 ítem; y variables sociodemográficas (Género, Edad, Estudios, Estrato, Ocupación e Ideología Política)/6 ítems.

Participantes

Participaron 2772 personas mayores de edad. El 41.5% (1130) de los encuestados realizó la encuesta en mayo y el 58.5% (1592) restante en septiembre. El 56.6% (1542) son residentes en Barranquilla y el 43.4% (1180) son residentes en Bogotá. Las características sociodemográficas de la muestra son: género: hombre=38% y mujer=62%; edad: 18-25 años=33.9%, 26-50=41.3% y +50=24.8%; educación: primaria=3.7%, bachiller=28.3%, técnico=19%, profesional=31.8% y postgrado=17.2%; estrato socioeconómico: bajo=30.9%, medio=54.0% y alto=15.1%; ocupación: desempleado=9.7%, empleo informal=3.1%, estudiante=29.1%, independiente=18.0%, empleado formal=35.2% y jubilado=4.9%; orientación política: izquierda=23.6%, centro=51.9% y derecha=24.44%

Validez del Instrumento

El constructo sobre CS estuvo compuesto por ítems extraídos de Páez y otros (1997). La escala de CSP obtuvo una fiabilidad del $\alpha=0.81$; y la escala sobre CSN obtuvo una fiabilidad del $\alpha=0.72$. Los ítems sobre optimismo, afrontamiento personal y situación económica personal presente y futuro, junto con la evaluación de medidas gubernamentales fueron extraídos del Barómetro especial para el Covid-19(CIS, 2020), y obtuvo una fiabilidad del $\alpha=0.81$

Detección de factores influyentes en los niveles de CS

Con el objetivo de evidenciar los factores que influyen en los niveles del CSP y CSN se realizó un ANOVA multifactorial, no balanceado con suma de cuadrado tipo 2. Para identificar la variación en los factores, la muestra se dividió según el periodo en que se realizó la medición CO/mayo y SA/septiembre.

Muestra 1 (CO/Mayo 2020)

La ANOVA teniendo como variable dependiente los niveles de CSP, registra como significativas las variables observadas en la tabla 8.

Tabla 8. Anova/Clima socioemocional emocional positivo

Variables independientes	Suma de Cuadrados	Grados de libertad	Valor F	P valor	
Ciudad de residencia	2.64	1	8.99	0.003	**
Optimismo con respecto a la pandemia	19.13	4	16.28	0.00	***
Afrontamiento personal del enclaustramiento	4.29	4	3.65	0.006	**
Evaluación de medidas gubernamentales	41.42	1	141	0.00	***
Residuos	328.75	1119			

[108]

Fuente: elaboración propia.

Los resultados indican que los niveles del CSP son afectados por: la ciudad donde se reside, el optimismo, el APE y la EMG. Con el objetivo de ver como es la influencia de los diferentes niveles de los factores en el CSP, se realizó la estimación de los efectos de los niveles en la variable dependiente (tabla 9).

Tabla 9. Efectos de los niveles para el Anova del clima emocional positivo (mayo)

Nivel	Efecto	P-valor
Ciudad Bogotá	0.1	0.003
Optimismo con respecto a la pandemia-Poco	0.29	0.003
Optimismo con respecto a la pandemia-Regular	0.27	0.004
Optimismo con respecto a la pandemia-Bastante	0.45	0.00
Optimismo con respecto a la pandemia-Mucho	0.60	0.00
Afrontamiento Enclaustramiento-Mal	0.13	0.47

Afrontamiento Enclaustramiento-Regular	0.26	0.10
Afrontamiento Enclaustramiento-Bien	0.36	0.024
Afrontamiento Enclaustramiento-Muy Bien	0.35	0.029
Evaluación de medidas gubernamentales	0.24	0.00

Fuente: elaboración propia.

La tabla 9 refleja que estar en la ciudad de Barranquilla en mayo, era un factor que propiciaba la disminución de los niveles de CSP. También indica que a más niveles de optimismo con respecto a la superación de la pandemia, el CSP aumentará. Este mismo comportamiento se repite con el APE, en el cual las personas que lo manejan Bien y muy Bien, tiene mayores niveles de CSP. Finalmente, se observa que a mayor aprobación se tenga de EMG, mayores niveles del CSP.

Luego, se analizan los factores que influyen en el CSN en el mes de mayo. Se concluye que el género, el estrato, la orientación política, el APE y la EMG, son factores influyentes en los niveles del CSN (tabla 10).

Tabla 10. Anova/Clima socioemocional negativo

Variables independientes	Suma de Cuadrados	Grados de libertad	Valor F	P valor
Género	3.86	1	7.74	0.005
Estrato	4.54	2	4.54	0.01
Orientación Política	4.23	2	4.24	0.01
Afrontamiento personal del enclaustramiento	8.72	4	4.37	0.002
Evaluación de medidas gubernamentales	3.56	1	7.14	0.008
Residuos	558.48	1119		

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 11 se observan los efectos de estas variables y se concluye que las mujeres presentan un CSN más elevado. También refleja que la pertenencia al estrato medio es una condición que aumenta los niveles de CSN. Igualmente, se observa que las personas de izquierda presentan niveles más altos de CSN. El APE manejado Bien y muy Bien, tiene menores niveles de CSN. Finalmente, se observa que a mayor aprobación se tenga de las EMG, se presentarán menores niveles del CSN.

Tabla 11. Efectos de los niveles para el Anova del clima emocional negativo (mayo)

Nivel	Efecto	P-valor
Masculino	-0.12	0.005
Estrato Medio	0.14	0.003
Estrato Alto	0.06	0.40
Orientación política-Centro	-0.14	0.005
Orientación política-Derecha	-0.06	0.37
Afrontamiento Enclaustramiento-Mal	-0.27	0.25
Afrontamiento Enclaustramiento-Regular	-0.32	0.13
Afrontamiento Enclaustramiento-Bien	-0.47	0.02
Afrontamiento Enclaustramiento-Muy Bien	-0.51	0.015
Evaluación de medidas gubernamentales	-0.07	0.007

Fuente: elaboración propia.

Muestra 2 (AS/Septiembre de 2020)

Considerando que el tiempo de CO es un factor que puede crear fluctuaciones en las variables que afectan el CS, se procede a identificar a aquellos componentes que influyen en las variables dependientes en SA. Esto se puede observar en la tabla 12.

Tabla 12. Anova/Clima socioemocional positivo

VARIABLES INDEPENDIENTES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	VALOR F	P VALOR	
Estudios	5.36	4	3.57	0.007	**
Estrato	3.20	2	4.27	0.01	*
Orientación Política	11.52	2	15.34	0.00	***
Optimismo con respecto a la pandemia	19.19	4	12.78	0.00	***
Estado de la economía personal en el presente	14.28	4	9.51	0.00	***
Evaluación de medidas gubernamentales	51.05	1	136.00	0.00	***
Residuos	590.82	1574			

Fuente: elaboración propia.

Se observa, que en SA los factores que inciden en los niveles de CSP cambiaron. En este caso se incluye el nivel de estudios, el estrato, la orientación política, el optimismo, el estado de la EPP, y la evaluación de EMG. En la tabla 13 se registran los efectos.

Tabla 13. Efectos de los niveles para el Anova del clima emocional positivo (septiembre)

Nivel	Efecto	P-valor
Bachiller	-0.10	0.29
Técnico	-0.02	0.80
Universitario	-0.15	0.12
Postgrado	-0.21	0.04
Estrato Medio	-0.08	0.03
Estrato Alto	-0.15	0.005
Pol. Centro	0.14	0.005
Pol. Derecha	0.26	0.00
Afrontamiento Enclaustramiento-Mal	0.15	0.18
Afrontamiento Enclaustramiento-Regular	0.23	0.03
Afrontamiento Enclaustramiento-Bien	0.37	0.00
Afrontamiento Enclaustramiento-Muy Bien	0.50	0.00
Economía Personal-Mal	0.18	0.07
Economía Personal -Regular	0.27	0.004
Economía Personal-Bien	0.41	0.00
Economía Personal -Muy Bien	0.43	0.00
Evaluación de medidas gubernamentales	0.24	0.00

Fuente: elaboración propia.

[110]

Se evidencia que las personas con postgrados tienen un CSP más bajo. Este mismo efecto se presenta con universitarios, pero la diferencia resulta no ser significativa. En el AS cambia el panorama, las personas de estrato alto presentan niveles de CSP más bajo. En la orientación política, se observa que las personas de derecha son aquellas que más niveles altos de este constructo presentan. De igual forma, entre mejor se lleve el APE, se presentan mayores niveles de CSP.

En AS, la economía personal es una variable significativa, y analizando su comportamiento, se ve que a mayor estabilidad en las finanzas personales en el presente llevará a que las personas tengan mayores niveles de CSP. Por último, de nuevo, las personas que se encuentran adecuada la EMG, presentan niveles de CSP más alto.

Las variables que resultaron afectar los niveles de CSN fueron nivel de estudios, estrato socioeconómico, orientación política, EPP, EPF y la EMG (tabla 14).

Tabla 14. Anova/Clima emocional negativo

VARIABLES INDEPENDIENTES	Suma de Cuadrados	Grados de libertad	Valor F	P valor	
Estrato	7.83	2	5.14	0.01	*
Orientación Política	14.23	2	9.36	0.00	***
Economía personal en el presente	14.10	4	4.63	0.00	***
Evaluación de medidas gubernamentales	23.95	1	31.49	0.00	***
Residuos	1202.94	1524			

Fuente: elaboración propia.

De la tabla 15 se concluye que, las personas de estrato alto presentan mayores niveles de CSN seguido del estrato medio. Que la orientación política sigue siendo un factor determinante en los niveles de CSN y las personas de izquierda presentan mayores niveles. De nuevo, una mayor percepción en la EPP, y una mayor EMG, reduce niveles de CSN.

Tabla 15. Efectos de los niveles para el Anova del clima emocional negativo (septiembre)

Nivel	Efecto	P-valor
Estrato Medio	0.12	0.01
Estrato Alto	0.21	0.00
Pol. Centro	-0.17	0.00
Pol. Derecha	-0.29	0.00
Economía Personal-Mal	-0.47	0.00
Economía Personal -Regular	-0.54	0.00
Economía Personal-Bien	-0.52	0.00
Economía Personal -Muy Bien	-0.61	0.00
Evaluación del Gobierno	-0.16	0.00

Fuente: elaboración propia.

Análisis

Los resultados son consistentes con los planteamientos teóricos y con el contexto en que fueron recolectadas las dos muestras. Se resaltan siete hallazgos: Primero. El estrato fue una variable

significativa que impacto el CSN en las dos muestras, evidenciando la sensibilidad del CS ante las condiciones socioeconómicas de las personas; pero este hallazgo también está relacionado con la acentuación de la desigualdad social en la pandemia. Segundo. Barranquilla obtuvo altos niveles de contagio durante la CO, de ahí que la primera muestra, refleja que las personas presentaban menor CSP en esta ciudad.

Tercero. El impacto del APE tanto en CSP como en CSN durante la CO, evidencia una oscilación del CS en ese momento en que los colombianos asumieron dicha medida extraordinaria que alteró la cotidianidad. Este dato coincide con otros estudios recientes sobre diferentes reacciones de las personas ante la cuarentena, unas la afrontaron con estrategias adaptativas pero otras padecieron un afrontamiento desadaptativo.

Cuarto. En CO y AS, las personas con orientación de izquierda presentaron mayores niveles de CSN. Esto podría entenderse a la luz de los debates políticos que se han generado en torno al manejo de la pandemia por parte del gobierno, en los cuales, algunos líderes políticos de izquierda han cuestionado que se anteponga la economía a la salud. No obstante, este dato podría profundizarse en futuros estudios.

Quinto. En la muestra de CO, las mujeres presentaron un CSN más elevado. Esto coincide con recientes estudios sobre Covid-19, que indican más estrés y ansiedad en este grupo poblacional, asociados a su condición sexual; tales como el aumento de labores domésticas en la CO, incremento de cifras de maltrato intrafamiliar, sus roles en el cuidado de otros integrantes de la familia, y mayores cifras de desempleo.

[112]

Sexto. El hecho que personas con más nivel de estudios experimenten un CSP más bajo, puede estar asociado a su mayor acceso a diferentes fuentes de información y a la incertidumbre asociada a la falta de certezas ante un nuevo virus.

Séptimo. En CO y AS se presenta una relación significativa y directa entre EMG y CSP, que favorece la legitimidad de medidas gubernamentales para afrontar la pandemia en el corto plazo. Sin embargo, resulta fundamental que estas próximas medidas no vayan en detrimento del CS, es decir, que no deterioren escenarios para impulsar la confianza social, la tranquilidad para hablar y compartir en público, y no aumenten niveles de ansiedad.

REFLEXIONES Y CONCLUSIONES

Consideramos oportuno retomar la evidencia empírica de este estudio para la formulación de políticas públicas que conserven una conexión con la ciudadanía y fomenten un afrontamiento adaptativo con responsabilidad social. Para evitar acentuar un clima socioemocional negativo producto de un desacertado manejo de la ansiedad y el estrés; y para frenar tendencias individualistas que fragmentan la confianza social.

La promoción de actitudes que favorezcan la eficacia de políticas públicas en la nueva normalidad, supone fomentar procesos cognitivos y emocionales para aprender a vivir con el Covid-19. En este sentido, se propone que las medidas políticas deben incorporar estrategias que sean valoradas positivamente por los ciudadanos y que potencien el afrontamiento adaptativo. Ahora bien,

la evaluación positiva por parte de los ciudadanos debe estar relacionada con la transmisión de información clara, sencilla y transparente; para incrementar la familiarización de narrativas sobre la convivencia con el Covid-19, que en condiciones ordinarias, sus contenidos relativamente nuevos, pueden generar resistencia para las personas. No obstante, en contextos extraordinarios, disminuyen las defensas perceptivas de los individuos porque los atajos cognitivos que usualmente utilizan para enfrentar la cotidianidad no son suficientes en estos casos, por lo tanto, están más receptivos a nuevas fuentes alternativas. En este escenario, se abre una oportunidad política para que desde la institucionalidad se difunda información clara, sencilla y transparente sobre la situación; y de este modo, los ciudadanos podrán hacer familiar lo extraño y reconfigurar emociones y actitudes que impiden un afrontamiento adaptativo de la Pandemia.

Desde esta perspectiva, se pueden impulsar actitudes positivas mediante el afrontamiento centrado en el problema, puesto que, la calidad y la transparencia de la información, pueden fortalecer la legitimidad de autoridades políticas; y facilitar un afrontamiento que permita la adopción de nuevas normas como los protocolos de bioseguridad para el cuidado de todo el conjunto de la sociedad.

Otra estrategia centrada en el problema que se recomienda para mantener la relación significativa y positiva entre el clima socioemocional y la evaluación de las medidas políticas para enfrentar la pandemia, es que las autoridades contacten con los ciudadanos y creen consensos para afrontar de la mejor forma posible el reto. En este sentido, se propone: a) que la rendición de cuentas de los gobiernos no sean unilaterales sino abierta a la interlocución de los medios y de la ciudadanía en general; b) que los resultados de procesos de control político y social sobre recursos de la pandemia, sean difundidos públicamente con una frecuencia establecida y en un lenguaje entendible para el conjunto de la sociedad; y c) que hayan mecanismos de consulta permanente a los ciudadanos, sobre la efectos de apropiación de las medidas políticas implementadas para afrontar la pandemia.

Se recomiendan las medidas anteriores con dos propósitos; primero, para que el feedback sobre el tema sea parte del debate público, y de este modo, los ciudadanos sean parte activa de las medidas y de los procesos políticos asociados al manejo de la pandemia; segundo, que los ciudadanos sean receptivos a posibles ajustes en medidas políticas sin afectar el clima socioemocional positivo porque sentirán tranquilidad para hablar, optimismo, esperanza, confianza social y política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abitbol, P., & Botero, F. (2005). Teoría de la elección racional: estructura conceptual y evolución reciente. *Colombia Internacional*, 62(2), 132-145.
- Aguilar, A. (2016). El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales. *Entorno*, 62, 34-46.
- Alcaldía de Barranquilla. (2020). Así vamos: buscamos, monitoreamos y controlamos el Covid-19 en Barranquilla.
- Alcaldía de Bogotá (2020). Medidas innovadoras de Bogotá frente al coronavirus.
- BM. (2020a). Pandemic, Recession: The Global Economy in Crisis.
- BM. (2020b). Reversals of Fortune.
- BM. (s.f.). Índice de Gini.
- Bangerter, A., Krings, F., Mouton, A., Gilles, I., Green, E. G. T., & Clémence, A. (2012). Longitudinal investigation of public trust in institutions relative to the 2009 H1N1 pandemic in Switzerland. *PLoS ONE*, 7.
- Barreto, I. (2020). Análisis Estadístico de Datos Textuales. En P. Páramo (Ed.), *La investigación en ciencia sociales: la historia del método y su filosofía* (pp. 449-467). Lemoine Editores.
- Becker, G. (1993). Nobel Lecture: The Economic Way of Looking at Behavior. *Journal of Political Economy*, 101(3), 385-409.

- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: Una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 3, 227-252.
- Blundell, R., Costa Dias, M., Joyce, R., & Xu, X. (2020). COVID-19 and Inequalities. *Fiscal Studies*, 41, 291-319.
- Bol, D., Giani, M., Blais, A., & Loewen, P. J. (2020). The effect of COVID-19 lockdowns on political support: Some good news for democracy? *European Journal of Political Research*.
- Bombelli, J., Muratori, M., & Zubieta, E. (2018). Clima emocional: El efecto mediacional de medidas de justicia restaurativa y del compartir social. *Psicodebate*, 18(2), 51-62.
- Campos, M., Iraurgi, J., Páez, D., & Velasco, C. (2004). Afrontamiento y regulación emocional de hechos estresantes. Un meta-análisis de 13 estudios. *Boletín de psicología*, 82, 25-44.
- Cano-Vindel, A., Miguel-Tobal, J., González, H., & Iruarrizaga, I. (1994). El afrontamiento de la ansiedad en las drogodependencias. *Anales de psicología*, 10(2), 145-156.
- Carpini, D., Michael, X., & Keeter, S. (1996). *What Americans know about politics and why it matters*. Yale University Press.
- Carver, C., & Scheier, M. (1993) On the power of positive thinking: The benefits of being optimistic. *Current Directions in Psychological Science*, 2(1), 26-30.
- Castaña, R., Parra, I. A., & Zavala, A. M. (2011). Consumer behavior and coping strategies in an economic crisis: evidence from Mexico. *International Journal of Business Competition and Growth*, 1(4), 332.
- CEDE. (2020). COVID-19: sus efectos de pobreza y desigualdad en Colombia. Universidad de los Andes. Nota Macroeconómica No. 20.
- Chan, H. F., Brumpton, M., Macintyre, A., Arapoc, J., Savage, D. A., Skali, A., Stadelmann, D., & Torgler, B. (2020). How confidence in health care systems affects mobility and compliance during the COVID-19 pandemic. *PLoS ONE*, 15(10).
- Chen, C. W. S., Lee, S., Dong, M. C., & Taniguchi, M. (2020). What Factors Drive the Satisfaction of Citizens on Government's Responses to COVID-19? *International Journal of Infectious Diseases*.
- Chew, Q., Wei, K., Vasoo, S., Chua, H & Sim, K. (2020). *Singapore Medical Journal*, 61(7), 350-356.
- CIS. (2020). Barómetro especial de abril 2020. http://datos.cis.es/pdf/Es3279mar_A.pdf.
- Dane. (2020a). Principales indicadores del Mercado Laboral - Mayo de 2020.
- Dane. (2020b). Principales indicadores del mercado – Septiembre de 2020.
- De Rivera, J. D. (1992). Emotional climate: Social structure and emotional dynamics. En K. T. Strongman (Ed.), *International review of studies on emotion*, Vol. 2 (pp. 199-218). Wiley.
- [114] De Rivera, J. D., & Páez, D. (2007). Emotional climate, human security, and cultures of peace. *Journal of Social Issues*, 63(2), 233-253.
- Dekker, J., Amsing, H., Hahurij, L., & Wichgers, I. (2014). The Resilience of Recently Graduated and Unemployed Dutch Academics in Coping with the Economic Crisis. *Journal of Social Science Education*, 13(3), 45-56.
- Elster, J. (1996). Rationality and the Emotions. *The Economic Journal*, 106(438), 1386-1397.
- Espinosa, A., Pacheco, M., János, E., & Páez, D. (2016). Relaciones entre el clima socio-emocional y la identidad nacional peruana en estudiantes universitarios limeños. Límite. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(37), 56-65.
- Fancourt, D., Steptoe, A., & Wright, L. (2020). The Cummings effect: politics, trust, and behaviors during the COVID-19 pandemic. *The Lancet*, 396, 10249, 464-465.
- Folkman, S. (2010). Stress, coping, and hope. *Psycho-Oncology*, 19(9), 901-908.
- Folkman, S., & Lazarus, R.S. (1985). If it changes it must be a process: A study of emotion and coping during three stages of a college examination. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(1), 150-170.
- Folkman, S., & Lazarus, R.S. (1988a). Coping as Mediator of Emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(3), 466-475.
- Folkman, S., & Lazarus, R. (1988b). The relationship between coping and emotion: Implications for theory and research. *Social Science & Medicine*, 26(3), 309-317.
- Fonseca, P. A. (2016). El debate sobre las heurísticas. Una disputa sobre los criterios de buen razonamiento entre la Tradición de Heurística y Sesgo y la Racionalidad Ecológica. *Valenciana*, 9(17), 87-115.
- Frydenberg, E. (2014). Coping research: Historical background, links with emotion, and new research directions on adaptive processes. *Australian Journal of Psychology*, 66(2), 82-92. <https://doi.org/10.1111/ajpy.12051>.
- Galindo, J., & Arroyo, L. (3 de agosto de 2020). Los mapas de la pandemia revelan las desigualdades en Latinoamérica. *El País*.
- Gausman, J., & Langer, A. (2020). Sex and gender disparities in the COVID-19 pandemic. *Journal of Women's Health*, 29(4), 465-466.
- Germani, A., Buratta, L., Delvecchio, E., & Mazzeschi, C. (2020). Emerging Adults and COVID-19: The Role of Individualism-Collectivism on Perceived Risks and Psychological Maladjustment. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10), 3497.
- Guglielmi, S., Doti Sani, G.M., Molteni, F., Biolcati, F., Chiesi, A.M., Ladini, R., Maraffi, M., Pedrazzani, A. & Vezzoni, C. (2020). Public acceptability of containment measures during the COVID-19 pandemic in Italy: how institutional confidence and specific political support matter. *International Journal of Sociology and Social Policy*.
- Guterres, A. (2020). La pandemia expone y explota desigualdades de todo tipo, incluida la de género. Naciones Unidas.
- Hassell, H. J. G., & Settle, J. E. (2017). The differential effects of stress on voter turnout. *Political Psychology*, 38(3), 533-550.

- Heinrich Böll Stiftung. (2020). Así se estrelló Barranquilla contra el Covid-19. <https://co.boell.org/es/2020/08/04/asi-se-estrello-barranquilla-contra-el-covid-19>.
- Henderson, J., Ward, P. R., Tonkin, E., Meyer, S. B., Pillen, H., McCullum, D., Toson, B., Webb, T., Coveney, J., & Wilson, A. (2020). Developing and Maintaining Public Trust During and Post-COVID-19: Can We Apply a Model Developed for Responding to Food Scares? *Frontiers in Public Health*, 8(369).
- Hetherington, M. J. (2005). *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton University Press.
- Jetter, M., & Kristoffersen, I. (2018). Financial shocks and the erosion of interpersonal trust: Evidence from longitudinal data. *Journal of Economic Psychology*, 67, 162–176.
- Johnson, D. E. (2000). *Métodos Multivariados Aplicados al Análisis de Datos*. Thomson Editores.
- Jovančević, A., & Miličević, N. (2020). Optimism-pessimism, conspiracy theories and general trust as factors contributing to COVID-19 related behavior – A cross-cultural study. *Personality and Individual Differences*, 167, 110216.
- Juárez, F., & Salgado Castilla, A. (2016). Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. *Revista Colombiana De Psicología*, 25(1), 125-140.
- King, C. L., Chow, M. Y., Wiley, K. E., & Leask, J. (2018). Much ado about flu: a mixed methods study of parental perceptions, trust and information seeking in a pandemic. *Influenza and Other Respiratory Viruses*, 12(4), 514–521.
- Kye, B., & Hwang, S.-J. (2020). Social trust in the midst of pandemic crisis: Implications from COVID-19 of South Korea. *Research in Social Stratification and Mobility*, 68, 100523.
- Lazarus, R.S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Ediciones Martínez Roca.
- Lebart, L., Salem, A., & Bécue, M. (2000). *Análisis estadístico de datos y textos*. Milenio.
- León, E., & Espinosa, A. (2016). Relaciones entre la Percepción del Contexto Nacional, el Clima Emocional y la Identificación Nacional en estudiantes de tres ciudades del Perú. *Límite, Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(36), 41–49.
- Lep, Ž., Babnik, K., & Hacin-Beyazoglu, K. (2020). Emotional Responses and Self-Protective Behavior Within Days of the COVID-19 Outbreak: The Promoting Role of Information Credibility. *Frontiers in Psychology*.
- Levi, M., & Stoker, M. (2000). Political Trust and Trustworthiness. *Annual Review of Political Science*, 3, 475-508.
- Levin, J. (2006). Choice under Uncertainty. University Lecture. Stanford University Press.
- Levine, A. S. (2015). *American insecurity: Why our economic fears lead to political inaction*. Princeton University Press.
- Mair, P. (2018). *Modern Psychometrics with R*. Springer.
- Mantovani, A., Dalbeni, A., & Beatrice, G. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19): we don't leave women alone. *International Journal of Public Health*, 65(3), 235–236.
- Marinova, D. M., & Anduiza, E. (2020). When Bad News is Good News: Information Acquisition in Times of Economic Crisis. *Political Behavior*, 42, 465–486.
- Marmarosh, C., Forsyth, D., Strauss, B., & Burlingame, G. (2020). The Psychology of the COVID-19 Pandemic: A Group-Level Perspective. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 24(3), 122–138.
- Martin-Krumm, C., Tarquinio, C., & Tarquinio, C. (2020). L'optimisme et COVID-19 : une ressource pour soutenir les personnes en situation de confinement ? *Annales Médico-Psychologiques, Revue Psychiatrique*, 178(7), 728–737.
- Martínez, J. (2004). Distintas aproximaciones a la elección racional. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 37, 139-173.
- Marx, P., & Nguyen, C. (2016). Are the unemployed less politically involved? A Comparative study of internal political efficacy. *European Sociological Review*, 32(5), 634–648.
- Mateos, A. (2004). Una aproximación a las actitudes políticas de los españoles mediante una estructura dimensional inductiva. *Estudios Socio-Jurídicos*, 6(2), 90-116.
- Mathias, A., Páez, D., Espinosa, A., Sandoval, S., Alzugaray, C., Arnoso, M., Cárdenas, M., da Costa, S., Reyes, C., Rimé, B., & Zubieta, E. (2020). The association between Truth Commissions evaluation, emotional climate and institutional trust: Comparison and meta-analysis of surveys in six South American countries. *International Journal of Social Psychology*, 35(2), 203-245.
- Miguel-Tobal, J. J., & Cano-Vindel, A. (2002). *Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad, ISRA*. TEA.
- Miller, P., Roberts, N., Zamora, A., Weber, D., Burleson, M., Robles, E., & Tinsley, B. (2012). Families Coping with Natural Disasters: Lessons from Wildfires and Tornados. *Qualitative Research in Psychology*, 9(4), 314-336.
- Minsalud. (2020). Situación de Covid-19 en Colombia.
- Montero, J. R., Zmerli, S., & Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122, 11–54.
- Moore, L., & Lucas, J. (2020). COVID-19 distress and worries: The role of attitudes, social support, and positive coping during social isolation. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*.
- Morselli, D. (2017). Contextual Determinants of Hopelessness: Investigating Socioeconomic Factors and Emotional Climates. *Social Indicators Research*, 133(1), 373–393. 10.1007/s11205-016-1346-x.
- Muratori, M., & Zubieta, E. (2016). La inseguridad subjetiva como mediadora del bienestar social y clima emocional. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 16(2), 95-120.
- ONU. (2020). A UN framework for the immediate socio-economic response to COVID-19.

- Nes, L. S., & Segerstrom, S. C. (2006). Dispositional Optimism and Coping: A Meta-Analytic Review. *Personality and Social Psychology Review, 10*(3), 235–251.
- Newton, K. (2001). Trust, Social Capital, Civil Society, and Democracy. *International Political Science Review, 22*(2), 201–214.
- Newton, K. (2020). Government Communications, Political Trust and Compliant Social Behaviour: The Politics of Covid-19 in Britain. *The Political Quarterly, 91*, 502–513.
- Nicholls, A., Polman, R., Levy, A., & Backhouse, S. (2008). Mental toughness, optimism, pessimism, and coping among athletes. *Personality and Individual Differences, 44*(5), 1182–1192.
- Norris, P. (1999). Institutional Explanations for Political Support. En P. Norris (Ed.), *Critical Citizens. Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press.
- OIT. (2020). La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta Edición.
- Olagunju, O., Bolarinwa, O., & Babalola, T. (2020). Social Distancing, Lockdown Obligatory, and Response Satisfaction During COVID-19 Pandemic: Perception of Nigerian Social Media Users. *Advanced Journal of Social Science, 7*(1), 44–53.
- OPS. (2020). Reporte de Situación COVID-19 Colombia No. 170 - 29 de octubre 2020. <https://www.paho.org/es/documentos/reportes-situacion-covid-19-colombia-no-170-29-octubre-2020>.
- Páez, D., Basabe, N., Ubillos, S., & González-Castro, J. (2007). Social Sharing, Participation in Demonstrations, Emotional Climate, and Coping with Collective Violence After the March 11th Madrid Bombings I. *Journal of Social Issues, 63*(2), 323–337.
- Páez, D., De Rivera, J., Kanyangara, P., Techio, E., & Zubieta, E. (2011). Clima Emocional y violencia colectiva: El estado de la cuestión e instrumentos de medición. En Páez, D., Beristain, C., González-Castro, J., Barañano N. y De Rivera, J. (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 105–150). Omagraf.
- Páez, D., Espinosa, A., & Bobowik, M. (2012). Emotional climate: how is it shaped, fostered, and changed? En D. Hermans, B. Rimé y B. Mesquita (Eds.), *Changing Emotions* (pp. 113–119). Psychology Press.
- Páez, D., Ruiz, J. I., Gailly, O., Kornblit, A. L., Wiesenfeld, E., & Vidal, C. M. (1996). Clima emocional: su concepto y medición mediante una investigación transcultural. *Revista de Psicología Social, 12*, 79–98.
- Quinn, S. C., Parmer, J., Freimuth, V. S., Hilyard, K. M., Musa, D., & Kim, K. H. (2013). Exploring communication, trust in government, and vaccination intention later in the 2009 H1N1 pandemic: Results of a national survey. *Biosecurity and Bio-terrorism, 11*, 96–106.
- Rodríguez, G. & Cruz, K. (2014). Percepción del clima emocional, problemas sociales y confianza institucional en tiempos de violencia. *Avances en Psicología Latinoamericana, 32*(1), 159–166.
- Ruiz, C., Ortega, M., Allande, R., Domínguez, S., Dias, A., & Gomez, J. (2020). Health-related factors of psychological distress during the COVID-19 pandemic among non-health workers in Spain. *Safety Science, 133*, 104996.
- Shalhoub-Kevorkian, N. (2011). E-Resistance among Palestinian Women: Coping in Conflict-Ridden Areas. *Social Service Review, 85*(2), 179–204.
- Sibley, C. G., Greaves, L. M., Satherley, N., Wilson, M. S., Overall, N. C., Lee, C. H. J., Milojev, P., Bulbulia, J., Osborne, D., Milfont, T. L., Houkamau, C. A., Duck, I. M., Vickers-Jones, R., & Barlow, F. K. (2020). Effects of the COVID-19 pandemic and nationwide lockdown on trust, attitudes toward government, and well-being. *American Psychologist, 75*(5), 618–630.
- Simon, H. A. (1955). A behavioral model of rational choice. *Quarterly Journal of Economics, 69*(1), 99–118.
- Simon, H. A. (1972). Theories of Bounded Rationality. En J. Eatwell, M. Milgate y P. Newman (Eds.), *Utility and probability* (pp. 15–18). The Macmillan Press.
- Song, M. (2020). Psychological stress responses to COVID-19 and adaptive strategies in China. *World Development, 136*, 105107.
- Steinert, S. (2020). Corona and value change. The role of social media and emotional contagion. *Ethics and Information Technology*.
- Techio, E., Zubieta, E., Páez, D., de Rivera, J., Rimé, B., & Kanyangara, P. (2011). Clima emocional y violencia colectiva: el estado de la cuestión e instrumentos de medición. En D. Páez, C. M. Beristain, J. L. González, N. Basabe & J. de Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 103–148). Fundamentos.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1974). Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. *Science, 185*, 4157, 1124–1131.
- Vargas, A., & Parada, J. (2020). Covid-19: ¿Cuándo podría aumentar la pobreza en Colombia y Barranquilla? Blogs Departamento de Economía Uninorte.
- Vinck, P., Pham, P. N., Bindu, K. K., Bedford, J., & Nilles, E. J. (2019). Institutional trust and misinformation in the response to the 2018–19 Ebola outbreak in North Kivu, DR Congo: a population-based survey. *The Lancet Infectious Diseases, 19*(5), 529–536.
- Volk, A., Brazil, K., Franklin, O., Dane, A., & Vaillancourt, T. (2020). The influence of demographics and personality on COVID-19 coping in young adults. *Personality and Individual Differences, 168*, 110398.
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., & Ho, R. C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International journal of environmental research and public health, 17*(5), 1729.
- Wenham, C., Smith, J., & Morgan, R. (2020). COVID-19: the gendered impacts of the outbreak. *Lancet, 395*, 846–848.
- Yeung, N. C. Y., Lau, J. T. F., Choi, K. C., & Griffiths, S. (2017). Population responses during the pandemic phase of the influenza A(H1N1)pdm09 epidemic, Hong Kong, China. *Emerging Infectious Diseases, 23*(5), 813–815.

[116]

Zubieta, E., Delfino, G., & Fernández, O. (2008). Clima socioemocional, confianza en las instituciones, y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psykhé*, 17(1), 5-16.